

# Mi Padre el general\*

## SALVADOR CAMELO TORRES

Es el título de la novela más reciente de Jorge López Páez, es un inmenso fresco donde se cruzan infinidad de destinos, sobre todo los de Miguelito y sus discípulos, sus respectivas familias y la relevancia que imprime el autor a la servidumbre, que válgame la redundancia, sirven a estas familias que emergen cuando la Revolución Mexicana se ha vuelto institución.

Aunque López Páez –Huatusco, Ver. 1922–, no ubica literalmente la época en que se desarrolla la obra que nos ocupa, se me antoja que debe ser de finales de los 50 a finales de los 60, es decir una década, tiempo suficiente para que un infante de ocho años huérfano de madre desde los cinco, sufra a la edad señalada una segunda orfandad, al perder a la tía Chepa, a la que en algún momento la llama mamá. Desde luego esa segunda orfandad duele más y lo marca indeleblemente. Son diez años que transcurren vertiginosamente, como es el trasegar de la vida y eso sólo lo sabemos después, es decir ahora. El Miguel adulto es quien se encarga de contarnos, de decirnos cómo es y cómo se desarrolla el Miguel niño, el púber, el adolescente, el de la primera juventud.

En este enorme fresco no faltan las grandes instituciones: El ejército, la iglesia a cual más de corruptas ambas, la tía solterona –Constance– aristócrata de tradición, o el tío Aureliano, arribista, escalador, por sólo

mencionar a estos personajes de la amplísima gama de caracteres que desfilan a través de la novela. El sentido del humor, la gracia que hemos percibido en la obra anterior, sea cuento o novela, está presente en ésta.

Finalmente, Mi padre el general es una novela de gran aliento, no sólo por su extensión sino porque está magistralmente escrita y muestra que en este México desbarajustado y hasta descastado, aún se hace literatura y de la buena.

\* Mi padre el general. Plaza y Janés, 2004. 407 p.p.

